

# La Palabra de Dios

## grabemos Sus palabras en nuestro corazón

### Comenzar aquí

Durante nuestro viaje con Dios, hemos escuchado y leído muchos versículos de la Biblia. ¿Cuál es el versículo favorito de cada uno de ustedes? ¿Por qué?

¿Pueden mencionar más de un versículo?

### Conversar

Los mejores músicos practican tanto, que tocar su instrumento es algo natural para ellos, lo que les ayuda a actuar ante miles de personas. Los deportistas practican tanto su disciplina, que desarrollan una "memoria muscular" que les ayuda a competir con eficiencia, incluso bajo una fuerte presión.

¿Qué es difícil para otras personas, pero al haber practicado tanto se ha convertido en algo natural para ustedes?

### Idea principal

Cuanto más atesoremos la Palabra de Dios en nuestro corazón, más fructífero será nuestro camino.

Al principio, estudiar y concentrarse en la Palabra de Dios puede ser difícil. Hay muchas cosas que no entendemos fácilmente, pero cuanto más meditamos en ella y la grabamos en nuestra mente y nuestro corazón, más fortaleza, entendimiento y dirección recibimos.

### Estudiar la Palabra

Lean los siguientes pasajes bíblicos. Observen en cada uno los beneficios y las bendiciones de conocer la Palabra de Dios y conversen al respecto.

Comenten cómo impactaría sus vidas cada una de estas bendiciones.

1. Salmos 37:31
2. Salmos 1
3. Salmos 119:105

### Ahora a practicar juntos

Una manera importante de grabar la Palabra de Dios en nuestra mente y nuestro corazón es con la memorización.

Cuando memorizamos un versículo, podemos meditar en él, asimilarlo en nuestro interior y traerlo a la mente rápidamente cuando lo necesitemos.

Entonces, empecemos a memorizar versículos clave, que nos ayuden en nuestro camino.

Hay innumerables y maravillosos versículos en las Escrituras que nos ayudan en las diferentes etapas de la vida. Dios también puede hablar a través de nosotros a otros cuando compartimos un versículo.

Utilicen el resto del tiempo para memorizar las Escrituras juntos.

- Elijan un versículo.
  - Utilicen la lista de abajo o cualquier versículo que sea especial para ustedes.
- Memoricen el versículo.
  - Dediquen unos minutos a memorizarlo y luego repítanselo el uno al otro.
- Mediten en el versículo que han elegido.
  - Dediquen dos minutos a pensar en cada palabra del versículo.
  - Pongan el énfasis en diferentes palabras cada vez que digan el versículo.
    - Por ejemplo, Salmos 105:4 " **Recurran** al Señor y a su fuerza; busquen siempre su rostro".
    - Luego: "Recurran al Señor y a su **fuerza** ; busquen siempre su rostro".
    - Luego: "Recurran al Señor y a su fuerza; **busquen** siempre su rostro".
- Comenten entre ustedes lo que los ha bendecido y animado al meditar en el versículo.
- Anoten el versículo para poder repasarlo a diario.
  - Quizás pueden ponerlo en un recordatorio que aparezca diariamente en el teléfono móvil u otro dispositivo.
- Compartan el versículo con otra persona.
  - Llámenla por teléfono, envíenle un mensaje de texto o háganlo a través de las redes sociales.

Si tienen tiempo, pueden hacerlo juntos con más de un versículo.

## Repasa tu práctica diaria

- Repitan el versículo que han memorizado cada día.
- Compártanlo con otros y explíquenles por qué les gusta. Llámenlos por teléfono, envíenles un mensaje de texto o compartan el versículo en las redes sociales.
- Utilicen el versículo que han memorizado para hablar de la Palabra de Dios en situaciones relevantes que encuentren a lo largo de la semana. Por ejemplo, cuando tengan que tomar una decisión importante, repitan y oren conforme a Salmos 105:4.
- En su tiempo con Dios, elijan otros tres versículos para memorizar y repitan el proceso anterior. Aquí hay algunas sugerencias para empezar:
  - 2 Timoteo 1:7
  - Salmos 56:3
  - Romanos 10:9
  - Romanos 3:23-24
  - Lucas 9:23
  - Mateo 11:28
  - Filipenses 4:4
  - Proverbios 3:5
  - Salmos 119:105